

Pedro Alfonso LABARIEGA VILLANUEVA, Steve H. HANKE, *Privatización y desarrollo*, México, Trillas, (Centro Internacional para el Desarrollo Económico), 1989, 239 pp.

En las postrimerías de esta centuria se nos han revelado fenómenos que han sorprendido gratamente a la Humanidad; seguramente sucederán otro – tanto o más inusitados – en todos los espacios de la actividad humana, que provocarán importantes repercusiones y ojalá afortunadas innovaciones.

Hace cuatro o cinco años, el vocablo *privatización* no formaba parte de léxico político o económico alguno. Ahora, la voz privatización se halla en diccionarios comunes y corrientes y es tema de discusión por todas partes. En efecto, la privatización ha devenido en un fenómeno de gran actualidad, polémico, fundamental, estratégico quizá, pero insoslayable, ya que su presencia – en ocasiones accidental o sombría – es reclamada en ámbitos diversos o insospechados; he aquí también su fecundidad.

En esta ocasión, Steve Hanke, destacado economista, ha coordinado a importantes especialistas, quienes ante el reto de la privatización opinan sobre sus ventajas o inconveniencias.

El propio Hanke ha sido pieza clave de esta obra, al redactar varios de los ensayos que la conforman.

Se trata pues, de una obra colectiva, configurada por las ponencias presentadas por sus autores, en un simposio verificado en febrero de 1986, en Washington, D.C.

El libro *expone básicamente cómo implementar* la privatización en los distintos países.

El contenido de este interesante trabajo consta de cinco grandes apartados (“*La privatización en el mundo en desarrollo; los fundamentos de la privatización; la planificación para la privatización; la privatización para impulsar el desarrollo; y los ejemplos de privatización*”), cada uno de los cuales motiva valiosas reflexiones sobre las oportunidades y riesgos que entraña fenómeno tan singular.

Complementan el texto: una sección de lecturas recomendadas (vaya generosidad inusitada!); otra relativa a los palmarés de los colaboradores – detalle de divulgación muy oportuno – así como un índice onomástico y otro analítico, auxiliares muy útiles por facilitar la consulta del documento.

Las ideas así compendiadas pueden resultar para algunos un panegírico de la privatización; si así fuera, eso parece muy explicable, quien piense lo contrario que lo divulgue, ya que la confrontación de ideas permite calibrar los distintos criterios y las opuestas tendencias. En fin, el tiempo dará razón a quien la tenga.

Del libro que ahora reseñamos, destacamos, en seguida, algunas ideas que nos parecen sobresalientes.

La privatización se *concibe* como la transferencia de los bienes y funciones de servicio del sector público al privado.

La privatización ha afectado los sectores económicos, salvo las actividades primarias; las finanzas; los derechos y leyes de propiedad; la estructura tributaria y particularmente la política. Este último es el más relevante, pues los factores

políticos son los que determinan finalmente si se puede o no iniciar un programa de privatización.

La creciente privatización es producto del pragmatismo. Cada vez más se cree que los empresarios privados pueden manejar el sector industrial con más *eficacia*, y operar los servicios con *más eficacia* y a *más bajo costo al público* que el mismísimo Estado.

El desconocimiento sobre cómo iniciar el procedimiento de privatización representa uno de los principales obstáculos para una privatización satisfactoria. Es más, la privatización *puede ser*, para algunos, un *proceso lento y frustrante*.

Van de la mano con la privatización la desregulación y la desnacionalización, la ayuda para desarrollar los mercados de capital, el establecimiento de mecanismos de crédito y, la reforma a las políticas macroeconómicas, a fin de que el sector privado pueda expandirse.

La privatización es un motor de cambio en el mundo, particularmente del de en vías de desarrollo. La *libertad individual* y de la *empresa privada* son sus *fundamentos*; su *ambiente natural* el mercado libre (Mc Pherson).

La novedad del fenómeno, la estructura jurídica no favorable a las actividades privadas, la carencia de capital, el número limitado de compradores, el chauvinismo o la xenofobia, el escaso apoyo político interno, la magnitud de los peligros políticos, son algunos de los problemas que ha de solventar el establecimiento de la privatización. La política de intereses en contienda es también un escollo para la privatización; sin embargo, ello se subsana con la presencia de un nuevo líder: el funcionario público o el candidato político que pueda cambiar la correlación de intereses.

Además, la privatización tiene que sobreponerse tanto a conceptos erróneos como a barreras concretas (*Poole*). Ejemplos de ambos se describen en la obra de referencia.

“En una sociedad altamente politizada la privatización tiene que verse como política, pues la fusión de las decisiones económicas y políticas lo exige” (*Tanouira*). Este autor expresa que el avance de cualquier programa de privatización, en cualquier sociedad, requiere de dos prácticas gubernamentales firmes: el compromiso para ampliar la base de la propiedad de capital entre la población y el aumento de la propiedad de capital por *individuos*.

La privatización pues, sin política, procedimientos y sin un equipo comprometido y competente, seguramente fracasará.

La implantación de aquélla requiere tres etapas amplias: los preparativos para la privatización; la instrumentación de un programa y proyecto de privatización y, la vigilancia y aplicación de un acuerdo de privatización bajo las leyes y reglamentos correspondientes (*Marston*).

Ante el interrogante de *¿cuál es la mejor manera de instrumentar la privatización?*, surgen dos posibilidades genéricas: la tecnocrática y la política. El segundo método es el más prometedor (*Hanke*).

Por cierto, la privatización más que un fenómeno técnico, económico, social o político, es, fundamentalmente jurídico. Sobre todo cuando los planteamientos jurídicos de la privatización no se han tratado sistemáticamente. Bajo esa óptica la cuestión se complica, ya que hay tantas categorías de problemas jurídicos como

BIBLIOGRAFIA

estrategias de privatización, amén de que las combinaciones de métodos y motivos para la privatización son casi infinitas. Como muestra bástenos numerar algunos temas jurídicos a considerar: el derecho básico de privatizar, las ventajas y las complicaciones de la soberanía, la resolución de controversias, el peligro del monopolio...; además de las implicaciones fiscales que conllevan los dos modos principales de privatización: el de subcontratar y el de vender empresas públicas (*Thomas*).

Tres lecciones muy elocuentes ha proporcionado el establecimiento de la privatización en el mundo: la privatización no es una decisión “a medias”, una vez tomada es imprescindible cumplirla; es muy importante tener claros los canales de mando; es sustancial poseer una enérgica campaña de educación, en particular del mundo político (*Kuczynski*).

Ahora bien, no está por demás indicar que las conversiones, p.e. deuda por inversión (swap) desempeñan un papel relevante en la promoción de la privatización (*Hanke*).

A estas alturas resulta muy oportuno señalar porqué la privatización resulta atractiva; desde luego se trata de una idea política: más individuos habrán de participar en la riqueza comercial e industrial de una nación, p.e. los empleados de las empresas participarán en el proceso de administración, propiedad y en las utilidades, recibirán salarios más altos, precios más bajos en los productos o, servicios de más alta calidad. A esto se le ha denominado *capitalismo popular*.

En fin, la institucionalización de la privatización, reclama a la vez que aporta, un clima favorable: el establecimiento de instituciones políticas *democráticas y estables* (*Tanoira*).

Sólo nos resta por señalar que se podrá o no estar de acuerdo con la privatización, pero no se puede negar su presencia, cada vez más sólida y ecuménica; parece que hoy por hoy llegó para quedarse.

Así es que comprobar este hecho consumado y señalar cómo aprovecharlo, son algunas de las valiosas enseñanzas que esta interesante obra nos ha brindado.

Los vientos del cambio soplan fuerte e ininterrumpidamente desde el Viejo Continente; son manifestav

ciones son múltiples; la apertura política es una de ellas, la apertura económica ¿tendrá cabida?

¡La privatización parece ser pues, la alternativa lógica!